

***Orden del día número 86 del presidente del Consejo de  
Guerra Revolucionario de la  
República y Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y  
Navales, al Ejército Rojo  
León Trotsky  
18 de marzo de 1919***

(Versión al castellano de Vicent Blat desde "Order No.86. By the chairman of the Revolutionary War Council of the Republic and People's Commissar for Military and Naval Affairs to the Red Army, March 18, 1919, No.86, Inza station", en León Trotsky, *The Military Writings, Volume 3, The Year 1920*, subtitulada *How the Revolution Armed*, en formato pdf sin numeración. [Trotsky Internet Archive](https://www.trotskyinternet.com/leontrotskyarchive/) (descargado el 1 de abril de 2024). 18 de marzo de 1919, estación de Inza.)

¡Camaradas soldados! A veces se oyen quejas contra el Ejército Rojo procedentes del campesinado. De hecho, ha habido casos en que unidades poco conscientes y disciplinadas han ofendido a los campesinos trabajadores. Esto no debe ocurrir. El Ejército Rojo debe ponerle fin.

El Ejército Rojo sirve para defender a los obreros y a los campesinos trabajadores. Los campesinos aportan al ejército soldados, caballos y grano. Los obreros aportan al ejército soldados, fusiles y ropa. Entre estos tres grupos debe existir una alianza estrecha y fraternal.

No somos nosotros los que hemos provocado la guerra. La guerra nos la han impuesto los terratenientes y capitalistas, propios y extranjeros, que quieren estrangularnos. La guerra es un asunto severo y grave. La población pacífica también sufre la guerra, y el campesinado en primer lugar. No es posible evitarlo. El campesinado se recuperará cuando nos hayamos deshecho de nuestros enemigos y hayamos dado paz y tranquilidad al país.

Pero incluso ahora, en tiempos de guerra, es inadmisibles aumentar sin freno las cargas que recaen sobre el campesinado. El kulak es nuestro enemigo. Pero el campesino medio, el cultivador trabajador, debe ser nuestro amigo y compañero. Ofenderlo es cometer un crimen imperdonable. Los soldados honrados y conscientes deben reaccionar contra el menor intento de los soldados ignorantes y depravados de robar y coaccionar a los campesinos trabajadores: deben salir en defensa de los campesinos trabajadores y castigar sin piedad a los matones y violadores.

¡Comisarios y comandantes! Cuiden estrictamente de que los campesinos trabajadores no sean ofendidos por elementos inconscientes del ejército. No permitan requisas ni confiscaciones ilegales. Vigilen que los campesinos cobren los precios establecidos por todo lo que el Ejército Rojo les arrebatara.

Hay que exterminar a los agitadores contrarrevolucionarios que azuzan a los campesinos contra los soldados rojos, pero en todas partes hay que mantener estrechas relaciones de camaradería con los propios campesinos, explicarles el significado de nuestra guerra y atraerlos a la participación consciente en el trabajo conjunto de los sóviets.

Ninguna piedad para los merodeadores y depredadores que saquean e insultan a los campesinos trabajadores.

¡Castigo implacable a todos los kulaks que inciten a los campesinos contra los soldados!

¡Viva la alianza fraternal entre el Ejército Rojo y todos los campesinos trabajadores!

Edicions Internacionals Sedov  
Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano



[germinal\\_1917@yahoo.es](mailto:germinal_1917@yahoo.es)